

dios pone su consejería para un mayor desarrollo cooperativista en Castilla-La Mancha?

—Yo tengo gran esperanza en el cooperativismo agrario, en que sea la solución de miles de familias. Sin embargo, el cooperativismo, por desgracia, todavía no se ha desarrollado en la medida en que tenía que haberse hecho. Pero el cooperativismo hay que desarrollarlo apoyándolo técnica y económicamente. También es muy importante hacer una campaña de divulgación y de promoción; incluso de **educación cooperativa**. Yo algunas veces he expuesto mis ideas diciendo que el cooperativismo tenía que ser una asignatura que fuese al colegio, a los niños, porque muchas veces se les enseñan cosas que luego de mayores no precisan utilizar. Sin embargo, a través del cooperativismo se puede desarrollar una formación del individuo, tanto técnica como humana, pues dentro del cooperativismo agrario, como teoría y como experiencia, se pueden desarrollar técnicas relacionadas con la botánica, con la ecología, con la matemática, y se puede llevar a cabo un programa donde haya áreas técnicas, explicando al alumno que esos productos agrarios, cuando se transforman, necesitan unos tratamientos químicos, físicos, comentándoles la física y la química en torno al producto agrario. En fin, como ve, el asunto es muy importante.

—También parece influir dentro de la unidad familiar, ¿no?

—Efectivamente. Ese es otro punto interesantísimo. Cuando el niño o el joven observan cómo los padres hablan del cooperativismo durante las horas de la comida o la cena se cercieran de que aquello forma parte de la vida familiar. Incluso también es una buena asignatura para el desarrollo humano, porque en una cooperativa se vive el espíritu democrático, que aprenden responsabilidades, hay que rendir cuentas, ser transparentes en toda gestión. Y hasta hay posibilidad de que esos hijos del cooperativista encuentren el día de mañana un empleo, bien en la oficina, en los almacenes, en las bodegas. Entiendo que en Castilla-La Mancha el cooperativismo es fundamental y necesario.

—¿Cuál ha sido su desarrollo hasta la fecha?

—Todavía no se ha desarrollado como debía, pues —salvo excepciones tenemos unas cooperativas descapitalizadas, con falta de gerencia, con unas tecnologías no muy avanzadas, unas cooperativas donde no tiene desarrollo un concepto empresarial, pues la cooperativa, en el mundo económico en que nos esta-

”

**Tajo-Segura: «El Gobierno de Castilla-La Mancha, del cual yo formo parte, ya ha manifestado su postura antitrasvase en varias ocasiones».**

”

mos moviendo, ha de tener en cuenta que debe ejercer también como empresa, y si necesita un gerente al que hay que pagarle dos o tres millones de pesetas, pues se le pagan, porque las técnicas del comercio son así, y al final todo eso resulta rentable.



### **PROBLEMAS DE SU DEPARTAMENTO**

Fernando López Carrasco es hombre de una gran prudencia a la hora de manifestarse, como corresponde a toda persona que —como él— ocupa un alto cargo político. No obstante es buen conversador, minucioso y amplio, aceptando cuantas preguntas se le formulan.

—¿Cuáles son los problemas principales de su departamento?

—Pues uno de ellos es precisamente este que acabamos de comentar: el cooperativismo. Otro importante es el de potenciar las organizaciones agrarias. A mí me gustaría que aquí en Castilla-La Mancha estuvieran mucho más desarrolladas las Organizaciones Profesionales Agrarias,

las llamadas OPAS; porque ello permitiría la participación de los agricultores en la defensa de su propio sector. Con un buen movimiento cooperativista, bien desarrollado, transparente, democrático y participativo, con unas OPAS bien organizadas, le aseguro que facilitarían mucho al consejero de Agricultura la labor del desarrollo de la política agraria. Otro de los problemas es que es necesario aquí en Castilla-La Mancha desarrollar el sector agroalimentario, el sector de comercialización, la industrialización de frutos agrarios. La mayor parte de las materias primas salen de aquí sin industrializar. Y tenemos unas zonas productoras en el medio rural donde es-

tas industrias agroalimentarias crearían una gran cantidad de puestos de trabajo con unas inversiones mucho más reducidas que las industrias de tecnología dura. Estas industrias pequeñas, que estarían enclavadas en medios rurales, permitirían que estos ciudadanos no abandonaran el pueblo donde han nacido y encontrarán su medio de vida. Estamos en unos niveles muy bajos de comercialización e industrialización en Castilla-La Mancha de productos agrarios en las zonas de origen, y ese es un campo todavía, si no virgen, sí con muchas posibilidades. Tenemos también el problema de la transformación de regadíos, debido a nuestra climatología, que es en algunos casos desértica, con unas pluviometrías de doscientos setenta y cinco